

***EL PISITO* DE RAFAEL AZCONA REVISITADO DESDE EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO ACTUAL**

Anabela Valente Simões
Universidade de Aveiro, ESTGA | CLC
Portugal
anabela.simo.es@ua.pt

Resumen

El presente artículo pretende recuperar uno de los trabajos más emblemáticos del novelista y guionista español Rafael Azcona. Se prestará especial atención a la realidad social plasmada en la novela *El Pisito*, realidad que, según creo, nos permite trazar un impresionante paralelismo entre los hechos narrados, ubicados en el difícil contexto histórico de los años cincuenta, y las circunstancias actuales de severa crisis social y económica.

Abstract

This essay aims at recovering one of the most emblematic works of Spanish novelist and screenplay writer Rafael Azcona. Special attention shall be paid to the social reality portrayed in the novel *El Pisito*, a reality that, according to my viewpoint, allows us to establish an impressive parallelism between the narrated events, which are set in the difficult historical context of the 1950s, and the current circumstances of severe social and economic crisis.

Palabras clave: austeridad, crisis, estado de bienestar, régimen franquista

Keywords: austerity, crisis, welfare state, Francoist regime

El písito es la novela en la que está basada la reconocida película homónima cuya trama narrada en blanco en negro está aún muy presente en el imaginario colectivo de muchos españoles. El texto, que plasma una actitud tremendamente crítica y corrosiva respecto a la realidad, está ubicado en el contexto de la capital madrileña de finales de los años cincuenta del siglo pasado, período de débil situación económica y momento en el que España intenta a duras penas salir de un estado de subdesarrollo.

Su autor, el riojano Rafael Azcona, nació en 1926 y murió en Madrid en 2008 a los 81 años de edad. A pesar de que está considerado uno de los mayores guionistas del cine español, en realidad Azcona empezó su carrera como novelista y no fue hasta 1958, tras la colaboración con el [italiano Marco Ferreri \[el director de *El písito*\]](#), cuando entró en el mundo del cine. Aunque no pertenezca al llamado canon literario, quizás porque su visión social desde muy pronto se plasmó en los textos fílmicos, la realidad es que sus películas más emblemáticas están basadas en las novelas previas que escribió, así que no se le debe restar su merecido valor.

Según diversos críticos, el último medio siglo del cine español está escrito por Rafael Azcona. En total, su prolífica obra cuenta con casi una centena de películas para la gran pantalla y otras cinco para la televisión (Hernández, 2008; Torres, 2008). La mayor parte de sus representaciones narrativas intentan principalmente presentar un retrato de su época y denunciar la miseria en la que vivían las personas en esos tiempos. Retratar la cotidianidad de la gente más desfavorecida, o dicho de otro modo, reflejar la realidad y presentar su visión social de España fueron, en suma, la principal intención de sus narrativas. Eduardo Mendicutti, en el artículo publicado en *El País* “El hombre que nos contó como nadie” a propósito de la muerte del autor, estableció del siguiente modo la importancia de la obra del escritor en el proceso de definición de la identidad colectiva de los españoles:

No ha habido, en los últimos 50 años, nadie que nos haya contado a los españoles como lo ha hecho Rafael Azcona. Nadie nos ha 'narrado' mejor de esa manera. Nadie se le ha podido comparar en su modo de retratarnos tal como hemos sido, tal como

somos. Nadie ha sabido mirarnos como nos ha mirado él, y nadie ha sabido narrar, como él lo ha hecho, lo que ha visto sobre nosotros. (Mendicutti, 2008)

Según Belzunegui Díez, Rafael Azcona escribió tres versiones de *El pisito*. La primera está fechada en el año 1957; posteriormente, en 1961, se publicó el texto fílmico definitivo de la película que dirigió Marco Ferreri. Ya en el año 2005, el autor publicó la versión sin autocensura y con algunas aportaciones extraídas de la película. A propósito de esta última edición de la obra, el autor nos explica que Azcona,

*que nunca se conformó con la primera escritura de sus novelas porque creía que habían sido escritas en estado de censura, las empezó a revisar a finales de los años noventa. Reescribió, por supuesto, *El pisito*, lo que permitió que generaciones actuales de lectores lo descubrieran. (Belzunegui Díez, 2012)*

Este redescubrimiento así como la evidencia de su gran valor están igualmente presentes en la reciente creación de una versión teatral, que el director de escena Pedro Olea dirigió para conmemorar el medio siglo de vida de la narrativa.

Está claro que *El Pisito* nos presenta la percepción social de su autor la cual, según los datos históricos de que disponemos, no estaría muy alejada de la realidad. Como sabemos, después de que terminó la Guerra Civil española en 1939, Franco se nombró Jefe del Estado y concentró todo el poder político en sí mismo a lo largo de 36 años. Muy resumidamente, podemos describir este proceso a partir de las tres etapas en las que se suele dividir la dictadura franquista: i. El totalitarismo (1939-1950), ii. La apertura al exterior (1951-1959) y iii. El despegue económico (1959-1973). La primera etapa fue la época más autoritaria de la dictadura, en la cual hubo una lucha contra la oposición política a través de la propaganda y la censura. Además, se impusieron represalias a quienes se enfrentaron al régimen. Debido a un boicot diplomático, España se quedó aislada política y económicamente del resto del mundo, de manera que sin ayuda económica ni la posibilidad de establecer relaciones comerciales con otros países, vivió un periodo muy difícil conocido como *los años del hambre* (1946-50). En este tiempo se practicaba la *autarquía*, política económica que buscaba el autoabastecimiento de España y su independencia de

exportaciones. Posteriormente, a lo largo de la década de los cincuenta, y con la intensificación de la Guerra Fría contra la Unión Soviética, España empieza a perfilarse como una zona de interés estratégico para los americanos, de modo que su situación geográfica contribuyó en gran término para que finalizara el aislamiento del país. El Estado empieza a flexibilizar su actitud, se abandona la retórica fascista y se intenta una cierta revolución cultural. Aquí comienzan también las primeras manifestaciones de resistencia al régimen a través de revueltas estudiantiles. En 1959 se señala una fuerte crisis económica, lo que obliga a Franco a replantearse su *política autárquica*. A continuación se puso en marcha el *Plan de Estabilización* (1959), cuyo objetivo era luchar contra la inflación, incentivar el ahorro y apoyar la apertura del mercado español. Los efectos inmediatos fueron muy difíciles, ya que se recortaron los salarios y se incrementó el paro. La acción de *El Pisito* se sitúa exactamente por estos años, antes de que se pudieran observar los efectos positivos de algunas medidas, cuando ya estaban llegando divisas procedentes del turismo y de la inversión de países extranjeros en España. En paralelo, con los *Planes de Desarrollo* de los años 60 se modernizaron las infraestructuras del país, se crearon nuevos sectores industriales y se incentivó a la exportación. Todo esto condujo a lo que se suele llamar *milagro económico*, o sea, una etapa de intenso crecimiento económico (López Moreno, 2005: 25-35).

Como se ha referido, la localización espaciotemporal de *El Pisito* se sitúa en Madrid a finales de la década de cincuenta. Citando a José Manuel Blanco, la capital española

era una ciudad con 1.200.000 habitantes que aumentó con el éxodo rural a más de dos millones a finales de la década. Los problemas que sufrió la ciudad por este crecimiento desorbitado fueron muy variados: el hacinamiento de la población, la falta de vivienda para acoger a todos ellos y los contrastes entre la población desabogada de los barrios elitistas [...] y la población obrera que malvivía en las corralas y en la periferia. (Blanco, 2009)

Como ya se ha indicado también, éstos eran años social y económicamente muy difíciles principalmente debido a los recortes y al paro. Según Jesús Suárez, en la obra se

observa “una irónica radiografía de una España que empieza a desperezarse y a levantarse de las ruinas, pero que vive todavía bajo el signo de la ignorancia y la miseria” (Suaréz, 2012).

En cuanto a la estructura del texto, *El Pisito* está dividido en dos partes. La primera, con 21 capítulos, narra la difícil vida, un cotidiano pautado por la miseria de los varios personajes que intervienen en la novela. En primer lugar se encuentra Doña Martina Torralba, una octogenaria y arrendataria de un piso con precio bajo, que está situado en una zona céntrica de Madrid, al lado de la Gran Vía. Este piso está subalquilado al administrativo Rodolfo Gómez, al callista Dimas Gironde y a la prostituta Mari. Aquí vive también Maricruz, la criada de la anciana. Además, Rodolfo tiene una novia, Petrita. Son una pareja con cerca de 40 años y aunque estén juntos desde hace más de una década, siguen solteros ya que no consiguen tener un piso para seguir con sus vidas. Petrita vive con su hermana Rosa, su cuñado Paco y sus sobrinos en un pequeño piso en el que varios vecinos comparten la misma cocina. En efecto, esto era el *modus vivendi* de una sociedad que estaba en desarrollo y en que se compartían los gastos para que uno consiguiera seguir sobreviviendo.

Por lo que toca a la acción, en esta primera parte de la novela el lector asiste a la representación de las penurias de una época y atestigua la desesperación de Petrita no solo porque no consigue casarse, sino también porque sus mejores años ya han pasado y la maternidad empieza a ser un sueño irrealizable. Todo hasta que la pareja parece haber encontrado una solución para su problema, una solución muy pragmática, aunque de moralidad muy cuestionable: deciden que Rodolfo se case con *la vieja* y espere hasta que se muera. Gracias a esta burla podría por fin casarse con Petrita y seguir viviendo en el mismo piso ya que sería él el heredero legal de Doña Martina.

En la segunda parte del texto, compuesta por 13 secuencias narrativas numeradas y un final, el lector observa la nueva vida de casado de Rodolfo, que todavía duraría dos años, hasta que, finalmente, Doña Martiña se muere y Rodolfo y Petrita se quedan con su cartilla de ahorros. La novela termina con la escena en que, por una parte, el cortejo fúnebre sigue su camino hasta el cementerio y, por otra parte, Petrita se alegra con su nueva vida. Como afirmó Dimas Gironde, “El muerto al hoyo y el vivo al bollo” (Azcona, 2009: 200) y fue así que todos se comportaron ante la muerte de la anciana.

En cuanto a la perspectiva narrativa, las enunciaciones del narrador en tercera persona se ven entrecortadas sistemáticamente por diálogos muy directos y explícitos, caracterizados por el lenguaje de la calle empleado por los personajes. Por una parte, este registro muy informal y coloquial de variadísimas expresiones como “Lo pongo de patitas en la calle” (121), “Poner los cataplínes encima de la mesa” (122), “Le aliviaba el recalentón a mano” (125), “Más putas que las gallinas” (133), “Me aburro de cojones” (144), “Echar un polvo rapidito” (145), “No joda” (153) o “No veo tres en un burro” (180) – le confieren al texto un tono muy real, muy próximo de lo que al fin y al cabo son las variaciones diastráticas y diafásicas de una lengua. Por otra parte, estos coloquialismos y el registro popular añadido a una serie de episodios rocambolescos aportan al texto un sentido de humor muy peculiar. A mi modo de ver, es exactamente el contraste entre este tono humorístico y las circunstancias difíciles de la vida de los personajes lo que despierta en los lectores en un primer momento la risa y el divertimento y posteriormente un efecto de extrañamiento y la consecuente reflexión. En suma, es a través de la comedia ácida y del humor negro, o un “humor patético” como lo define el propio Azcona (*apud* Rivero-Zaritzky, 2005: 65), como se produce la crítica social y una llamada de atención sobre la debilidad de la vida de los ciudadanos. Refiriéndose a todos los textos de Azcona en general, David Torres describe así la función del humor en los textos de este autor:

Los guiones de Azcona son, al mismo tiempo, patéticos y ridículos. 'El pisito', 'El cohecito', 'Plácido', 'El verdugo', dan risa y a la vez dan pena. Repiten la historia del Quijote, que quería ser un héroe sin mácula y acababa siempre a palos; la eterna historia de la picaresca española, poblada de muertos de hambre y de bufones a la fuerza. Esa España de charanga y pandereta que vivía bajo la sombra de un caudillo enano y que encontró en Azcona su más inesperado y mordaz poeta. (Torres, 2008)

Esta mordacidad la encontramos también en el título de la novela. La ironía del diminutivo constituye sobre todo una crítica a una coyuntura política que condenó a la sociedad española a vivir en un aislamiento que comprometió su bienestar.

Lo irónico también, aunque Azcona seguramente no lo haya previsto, es que la novela puede fácilmente ser extrapolada a nuestra actualidad. Las peripecias de Rodolfo y

Petríta, las que se deben a sus trabajos precarios y consecuente incapacidad para independizarse, no están así tan lejos de la situación con la que nos confrontamos en la actualidad.

El paro, con particular severidad entre los jóvenes, la precariedad laboral, las consecuencias de la burbuja inmobiliaria, las ejecuciones fiscales y los desahucios, en suma, la grave crisis económica generalizada que estamos atravesando han cambiado en definitiva nuestro paradigma de lo que debe ser la evolución del individuo hacia la adultez. Esto es, debido al trabajo que es casi siempre temporario, frecuentemente con un salario que no corresponde a la formación, y a las bajas perspectivas de encontrar la estabilidad se alarga la permanencia de los jóvenes en casa de sus progenitores. Por otras palabras, los procesos de transición a la vida adulta se retrasan cada vez más o a menudo se interrumpen, cuando las circunstancias ya no permiten una vida independiente. Además de todo esto, en términos sociodemográficos la situación actual está produciendo un dramático descenso de la natalidad y un decrecimiento de la curva demográfica que más temprano que tarde va nos a traer consecuencias muy graves que pondrán en riesgo la sustentabilidad del estado social.

Este retraso en la emancipación de los individuos aporta otro dato de naturaleza terminológica importante, o sea, ¿hasta cuándo uno se puede considerar “joven”? Es curioso como aquí el paradigma también ha cambiado drásticamente. Muchos de los padres y madres de los precarios de hoy casi no tuvieron infancia ya que tuvieron que empezar a trabajar muy temprano y por consiguiente a hacerse adultos demasiado pronto. Que los treintañeros sean todavía “jóvenes” cuando sus padres con la misma edad ya eran ciudadanos hechos y derechos, con una vida familiar quizás dura pero organizada, es algo que podrá oscurecer nuestra evolución en cuanto individuos y actores sociales.

A este respecto y en el ámbito de la conferencia *Em defesa de um Portugal soberano e desenvolvido*, Joana Manuel, actriz, activista y uno de los rostros del movimiento “Que se lixe a Troika”, produjo un discurso que ha dejado una huella muy significativa debido al enorme sentimiento de identificación que ha provocado. En ello reconoce la precariedad de su situación, la incapacidad de no poder formar familia y el hecho de que sigue necesitando del apoyo de sus padres, pero refuta que con sus 36 años de edad sea considerada “joven”. Recuerda que con los mismos 36 años su padre ya le enseñaba que la recién conquistada democracia le daría, a la niña, una vida mejor. Termina su alocución elogiando los esfuerzos

de su madre que ya nació mujer, y de su padre que nunca fue niño. De manera tajante aún añade que la realidad actual se parece a una especie de espejo invertido: lo que no permitió que sus padres fueran jóvenes – la crisis – no le permite a ella avanzar y dejar de serlo. (Manuel, 2013).

En conclusión, y porque los tiempos retratados en *El Pisito* son de una “época que hace una década se veía como lejana, triste y para olvidar” (Bruno, 2013), las problemáticas sociales y económicas reflejadas en *El Pisito* confieren a la obra un admirable y elevado grado de actualidad y demuestran sobre todo la volatilidad de los tiempos y la fragilidad del estado de bienestar que venimos construyendo a lo largo de las últimas décadas, el cual creíamos que fuera irreversible, pero que sin embargo resultó cíclico. La obra es de hecho muy poderosa ya que nos despierta la conciencia y nos enseña lo mucho que nos hemos equivocado.

Referencias bibliográficas

- AZCONA, Rafael. 2009. *El pisito*. Madrid: Ediciones Cátedra [2ª edición].
- BELZUNEGUI DÍEZ, Aiala. 2012. “El pisito (Marco Ferreri, 1958)”. *Sombras de la Luna*.
Online:http://www.madrimasd.org/blogs/imagen_cine_comunicacion_audiovisual/2012/01/05/125918.
- BLANCO, José Manuel. 2009. “*El pisito*: El reflejo de las penurias de una época”. *Las Noches Americanas*. Online:<http://lasnochesamericanas.wordpress.com/2009/04/01/el-pisito-el-reflejo-de-las-penurias-de-una-epoca/>.
- BRUNO, Marta. 2013. “Análisis de cultura: 'El pisito' en 2013”. *La semana.es*, 21-23.01.2013.
Online: <http://www.lasemana.es/opinion/noticia.php?rev=772&cod=32519>.
- EUROPA PRESS. 2009. “'El pisito' celebra 50 años”. *El Mundo*, 24.08.2009. Online:
<http://www.elmundo.es/metropoli/2009/08/24/teatro/1251104856.html>.
- FERRERI, Marco. 1958. *El Pisito* [película]. Centro Virtual Cervantes. Online:
<http://cvc.cervantes.es/artes/cine/realismo/pisito.htm>.

Simões, Anabela Valente - *El Pisito* de Rafael Azcona revisitado desde el contexto socioeconómico actual 143-151

HERNÁNDEZ, Virginia. 2008. “El gran guionista”. *El Mundo*. Online:

<http://www.elmundo.es/especiales/2008/03/cultura/azcona/obituario.html>.

LÓPEZ BLASCO, Andreu. 2008. “Jóvenes en una sociedad cambiante: demografía y transiciones a la vida adulta” (Tomo 1). *Informe Juventud en España* 2008. INJUVE, Ministerio de Igualdad, Gobierno de España. Online:

<http://www.injuve.es/observatorio/demografia-e-informacion-general/informe-juventud-en-espana-2008>

LÓPEZ MORENO, Cristina. 2005. *España contemporánea: historia, economía y sociedad*. Madrid: SGEL.

MANUEL, Joana. 2013. “Problemas dos jovens, precariedade e imigração”. *Conferência Nacional - Em Defesa de um Portugal Soberano e Desenvolvido*. Faculdade de Ciências da Universidade de Lisboa. 23.02.2013. Online:

<http://www.youtube.com/watch?v=t3bwfURSztA>

MENDICUTTI, Eduardo. 2008. “El hombre que nos contó como nadie”. *El Mundo*. Online:

<http://www.elmundo.es/especiales/2008/03/cultura/azcona/mendicutti.html>.

TORRES, David. 2008. “Guionista nacional”. *El Mundo*. Online:

<http://www.elmundo.es/especiales/2008/03/cultura/azcona/torres.html>.

RIBERO-ZARITZKY, Yosálida. 2005. “Rafael Azcona en *El Pisito*. Visión social de su tiempo”. *Divergencias. Revista de Estudios lingüísticos y literarios* 2 (3). 63 - 73.

SÁNCHEZ, Bernardo y Juanjo [Seone](#). 2009. “El pisito, Rafael Azcona. Tragicomedia de amor e inquilinato”. *La biblioteca de Nautilus*. Online: <http://labibliotecadelnautilus.wordpress.com/2009/09/13/el-pisito-rafael-azcona/>.

SUÁREZ, Jesús. 2012. “El pisito”. *TamTam Press | Tráfico de Cultura*. Online: <http://tamtampress.es/2012/11/02/el-pisito-y-la-burbuja/>.